

EN DEFENSA DE NUESTRA DIGNIDAD, DE NUESTRA LIBERTAD; EN DEFENSA DE CLEMENTE BERNAD

La campaña de ataques desatada por algunas asociaciones de víctimas del terrorismo y partidos políticos contra el fotógrafo Clemente Bernad, por atreverse a exponer en el Guggenheim algunas imágenes de su trabajo sobre la situación del terrorismo en el País Vasco y las acciones de ETA y su entorno, nos han llenado de sorpresa e incredulidad. No podemos creer que a finales del 2007, en uno de los grandes países democráticos de Europa, algunas personas, algunas asociaciones, algunas instituciones, algunos medios de comunicación y algunos partidos políticos estén dispuestos a machacar a una persona y a pedir la vuelta de la censura.

El trabajo profesional y artístico de Clemente Bernad lejos de ser confuso, supone un gran compromiso para un fotógrafo. En la tradición de los mejores fotoperiodistas, Clemente ha trabajado siempre cerca de los problemas reales que a veces queremos no conocer: con los jornaleros, con los mendigos, con los saharauis, en Chiapas, en Jerusalén... contando una parte de la realidad que nos rodea. Como los grandes fotógrafos: como Salgado, como Gilles Peres, como James Nachtwey.

Las fotografías de Clemente Bernad no se han “colado” en el museo Guggenheim; forman parte de una exposición organizada por Rosa Martínez, una de nuestras grandes expertas en arte, que ha llegado a ser responsable – hace dos años- de la Bienal de Venecia, la máxima manifestación artística del mundo.

Clemente Bernad no es un político, ni un filoterrorista, ni un desalmado: es un gran fotógrafo y una gran persona que ha tenido el valor de fotografiar una realidad que no nos gusta nada, pero que queremos conocer. Sus trabajos se han publicado en los grandes periódicos de España, ha recibido premios, ha publicado libros y se ha proyectado en algunos de los festivales de fotografía más importantes del mundo.

Los abajo firmantes –periodistas, profesionales, fotógrafos, artistas, ciudadanos...- queremos decir algunas cosas con claridad:

Que la libertad de expresión es una base fundamental que nuestro sistema democrático y que los ciudadanos necesitamos saber que tenemos esa libertad. También Clemente lo necesita.

Que el fotoperiodismo es un compromiso. Que fotografiar algo no significa ser cómplice de nada. Que el fotógrafo y el periodista necesitan nuestro apoyo. Y que también Clemente lo necesita.

Que las asociaciones civiles son una base importante de la sociedad y que los familiares de las víctimas del terrorismo tienen claramente demostrado el respeto de la sociedad. Y que también Clemente les respeta.

Que la política, que el legítimo derecho de los partidos políticos a conquistar el poder, debe ser honesto, no debe manipular los hechos, debe transmitir valores a la sociedad. Que toda la sociedad necesita tener esa confianza en los políticos y que casos como este demuestran que ese valor es imprescindible para que no ocurran atropellos como el que está sufriendo Clemente.

Que el derecho a la información, la creación, el arte no pueden crecer en un ambiente de denuncia, presión y manipulación. Que no podemos vivir acosados: ni las víctimas del terrorismo, ni cualquier ciudadano, ni tampoco Clemente.

Que los medios de comunicación forman parte de nuestra propia libertad. Y que ese carácter esencial les da la enorme responsabilidad de ser honestos y veraces. Que todos necesitamos información limpia y responsable, sin manipulaciones, sin campañas, sin mentiras. También Clemente.

Por todo lo anterior, para defender nuestras libertades, el derecho a la vida, la libertad, la democracia, la convivencia, la cultura, la necesidad de sentirnos solidarios, la igualdad de todos, la confianza en nosotros mismos, el orgullo de vivir... queremos defender a Clemente Bernard, decirle que no está solo, que no hay derecho a que nadie juegue ni con su prestigio, ni con su dignidad, ni con su familia. Qué el es tan digno como cualquiera.

Y queremos pedir a los que han decidido crear un problema y sentirse agraviados por unas fotografías que hemos visto hechas por mil fotógrafos y publicadas en mil periódicos, que reflexionen y que se calmen. Créannos, ni Clemente, ni nuestro país, se lo merece.